

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Tema: “El análisis de la Ley de Radiodifusión
Nº22.285 y su incumplimiento”

Realizado por: Cabachieff, Pedro Antonio.

Materia: Seminario de Investigación Periodística.

Cátedra: Raúl Horacio Burzaco.

Comisión: 5to. 1era. Turno Mañana.

Buenos Aires, 25 de Julio de 2000.

INDICE

INTRODUCCION.....	3
DESARROLLO.....	7
I. LA LEY Y SU CONTEXTO.....	8
I. 1. Argentina y el mundo desde 1910.....	8
I. 2. La Editorial Haynes y la radio.....	10
I. 3. Leyes previas a la Ley N°22.285.....	12
I. 4. El dictado de la Ley.....	14
I. 5. Rechazo de innumerables proyectos para modificar la Ley N°22.285.....	16
II. VIOLACIONES A LA LEY DE RADIODIFUSION.....	37
II. 1. Violaciones a distintos artículos de la Ley N°22.285.....	37
II. 2. Violaciones a la Reglamentación de la Ley de Radiodifusión.. ..	70
CONCLUSION.....	79
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	83

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCION



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Quien realizó este trabajo de tesina puso todo el empeño posible para pasar de un trabajo lleno de interrogantes, a una investigación llena de respuestas. Propongo desarrollar un análisis del contexto histórico, político y legal de la Ley de Radiodifusión N°22.285, Ley que ha tenido modificaciones de artículos e innumerables proyectos de ley para la modificación de otros tantos y de la Ley misma.

Desde el punto de vista del espíritu que anima a esta legislación resulta imprescindible encuadrarla en el tiempo para advertir el significado que la misma tiene como elemento recuperador de las instituciones fundamentales de la Nación, es decir, el hecho de que trata de reconstruir el poderoso sistema de medios de comunicación independientes al servicio de los intereses de una sociedad democrática y pluralista. A la inversa, cuando a partir de 1947 avanzaron con el gobierno de turno los criterios absolutos del poder, la radiofonía privada fue objeto de presiones y despojos sistemáticos orientados evidentemente a controlar la información pública y, subsiguientemente, deformar los juicios ciudadanos.

Esa conducta habrá de producirse nuevamente a partir de 1973 respecto de la televisión privada, dejando el sello indeleble de un estilo autoritario en su interpretación de los derechos y garantías constitucionales. Sabido es también que, consecuentemente con esas actitudes oficiales, se afectaron los servicios y las empresas, dejando finalmente al respectivo sistema nacional fuera de la merecida competencia internacional que hasta hace más de tres décadas había usufructuado.

El actual reconocimiento de la iniciativa privada significa de hecho el de su capacidad para encarar con éxito la reconstrucción del sistema. Es también saludable que la Ley exprese, entre otras cosas, que la libertad de información tendrá como únicos límites los que surgen de la Constitución Nacional y las normas específicas para el medio; éstas no difieren mayormente de las universalmente vigentes en el mundo libre en cuanto a la preservación de bienes sociales. Llega, en suma, un instrumento largo tiempo aguardado y que influirá significativamente en la vida pública del país, si se considera el poderoso medio de actividad que organiza.

Si los principios que lo informan se ciñen cómodamente al espíritu de subsidiariedad que acompaña a las instituciones democráticas, no es menos cierto que las reservas que se aprecian retacean su mejor servicio. Cabe esperar, por lo demás, que mediante la aplicación puntual de la Ley, al confiar medios de tanta trascendencia social a manos privadas se contemplen las exigencias más profundas de nuestra vida colectiva. Estas exigencias exceden lo referido a la idoneidad técnica y a la aptitud financiera: incluyen, en sitio de privilegio, las condiciones éticas y las garantías culturales.

La hipótesis con que arranqué mi trabajo de tesina sostiene que el incumplimiento de la Ley de Radiodifusión y las leves sanciones determinan un empobrecimiento cultural en los medios y una necesidad de modificarla.

La opinión pública no entiende las razones por las cuales el Estado ha asumido una actitud tan permisiva e indiferente ante las violaciones a la Ley de Radiodifusión en que incurren, desde hace ya tiempo, las emisoras de la televisión abierta. Preocupa, fundamentalmente, la inactividad de los organismos públicos ante la corruptora proliferación de escenas de violencia en la pantalla televisiva.

La mencionada ley y su reglamentación datan del 15 de septiembre de 1980 y es la que aún rige para el sector de la comunicación televisiva y radiofónica; sólo se le han introducido algunas modificaciones o emparches tendientes a permitir algunas modalidades que antes estaban prohibidas, como la inclusión de publicidad dentro de lo artístico, llamada “publicidad no tradicional” (y conocida en la jerga popular como “chivo”).

Tildada a menudo de obsoleta por los funcionarios estatales encargados de aplicarlas, la Ley N°22.285 suele ser denostada por ciertos sectores debido al hecho de que fue dictada durante el gobierno militar anterior a 1983. Hace 17 años que se restauró el sistema democrático y, a pesar de los numerosos proyectos de ley sobre radiodifusión presentados en el Congreso, aún no se ha podido aprobar un nuevo instrumento legal sobre el tema, que incorpore los avances de la tecnología y prevea los adelantos técnicos que presumiblemente surgirán en los años venideros.

El Comité Federal de Radiodifusión (COMFER), dependiente de la Presidencia de la Nación, es la autoridad encargada de aplicar las disposiciones de la Ley vigente.

Es mi deseo que esta obra sea de utilidad y valor a aquellos lectores interesados en la comunicación o a quienes se estén preparando para desempeñar algún trabajo profesional en comunicación, en el ámbito público o en cualquier otra parte. Es un trabajo destinado, asimismo, a todas aquellas personas amantes de la televisión, y se dirige también a los estudiantes de periodismo que van a empezar el estudio sistemático y la práctica de los distintos medios de comunicación.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

DESARROLLO



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

EL ANALISIS DE LA LEY DE RADIODIFUSION Y SU INCUMPLIMIENTO

I. La Ley y su contexto

I.1. Argentina y el mundo desde 1910

En 1910 la Argentina era un país próspero, con gobernantes visionarios. Un aporte inmigratorio de europeos marcó a fuego sus usos y costumbres, festejando con esplendor el centenario del primer gobierno patrio.

El telégrafo y el ferrocarril abrieron caminos de comunicación y progreso acercando a los pueblos distantes, haciéndolos de alguna forma, partícipes de esa pujanza y crecimiento en todos los órdenes de la vida. En Europa, diversos acontecimientos presagiaban malos vientos para la paz de las naciones. La guerra, ya presente con sus horrores en el frente ruso-japonés, y desinteligencias entre naciones pequeñas y poderosas, fueron minando el camino de una guerra, pero esta vez, de carácter mundial.

Era el año 1914, toda Europa Central estaba en lucha; Estados Unidos y las colonias inglesas, francesas, belgas y holandesas y Rusia se sumaron al conflicto.

La Argentina, distante del teatro de lucha, vivía una época de paz y bonanza, donde los negocios prosperaban a la luz de las necesidades de los países beligerantes. Se le llamaba “el granero del mundo”, y sus acreencias eran tales que, veinticinco años después, un Presidente todavía podía jactarse de no poder caminar por los pasillos del Banco Central de la República por estar repletos de oro.